

Publicación del Instituto para la Investigación y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Bogotá, D. C. Colombia
Número 77 - Noviembre de 2010

Director

Olmedo Vargas Hernández

Subdirectora Académica

Luz Stella Olaya Rico

Comité Editorial

Olmedo Vargas Hernández,
Luz Stella Olaya Rico,
Diana María Prada Romero, Manuel Francisco Caicedo Ruiz, Fernando Bello y Martín Cruz.

Coordinación Editorial

Diana María Prada Romero, IDEP

Edición

Editorial Jotamar Ltda.
Martín Cruz Ramírez, corrector de estilo; Manuel Francisco Caicedo Ruiz, asesor editorial y Fernando Bello Mendoza, Periodista

Colaboran en este número

Javier Ocampo López, Germán Mejía Pavony, Ruth Amanda Cortés Salcedo, Nelson Enrique Laguna Rodríguez, Hugo Altamirano, Mateo Isaac Laguna, Javier Peña, Oscar Góngora, Empresa de Acueducto y Alcantarillado, Javier Vargas Acosta, Diana María Prada Romero, Yolanda Sierra León y Jean Carlo Sánchez Sanabria

Fotografía

Fernando Bello Mendoza, Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, Diana María Prada Romero, Archivo IDEP: proyecto Cronotopías escolares.

Diseño, diagramación e ilustración

Cristian Pérez Sánchez
Archivo IDEP: del Taller Creativo de Aleida Sánchez para la Revista Educación y Ciudad.

Agradecimientos

Al Instituto Técnico Industrial Francisco José de Caldas

Impresión

Impresión Moderna
Tiraje: 10 mil ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP. El Comité Editorial del Magazin Aula Urbana agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de publicarlos, de editar, adaptar a lenguaje periodístico y de realizar las correcciones de estilo que considere pertinentes.

Las colaboraciones pueden remitirse a idep@idep.edu.co o a las oficinas del IDEP. Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente; agradecemos el envío de una copia de la publicación en la que se realice.

Correspondencia

Magazin Aula Urbana, IDEP.
Avenida El Dorado No. 66-63, piso 1
PBX 324 1000, Ext. 9001/9012. Fax 324 12 67
Bogotá D. C. Colombia
idep@idep.edu.co / www.idep.edu.co

EDITORIAL

El Bicentenario de la Independencia: una gesta por concluir

En cada uno de los países del continente americano, el Bicentenario de su independencia se ha celebrado y se está celebrando de las más diversas formas y con los más distintos contenidos. Las comunidades han plasmado iniciativas de manera autónoma, la mayor de las veces, sin el apoyo de los recursos y al margen de los programas oficiales e institucionales. Tal sucedió en Colombia, país en el que el Gobierno del entonces presidente Uribe, destinó la suma de diez mil millones de pesos, como aporte a las conmemoraciones patrias; menos de la mitad se orientó a la construcción de una biblioteca municipal, en la histórica y comunera población de El Socorro; el resto fue consumido en una subrepticia, improvisada y, al final, lánguida cabalgata, organizada desde el despacho presidencial, la cual cubrió la llamada Ruta Libertadora, desde la población de Pore, primer levantamiento independentista en el Virreinato de la Nueva Granada y el histórico Puente de Boyacá, sitio del triunfo militar en la batalla final de 1819, contra las tropas de reconquista del monarca español Fernando VII.

Agotados los recursos financieros institucionales, las conmemoraciones patrias tomaron nuevamente rumbos equivocados: de manera presurosa se organizaron rumbas y shows artísticos para el día 20 de julio de 2010; una fecha nacional que no le dice nada a las provincias, a Cartagena o a Mompox, al Socorro o a Pore, porque cada cual y cada colectivo social, en su localidad, en su ciudad, o en su escuela, está celebrando el Bicentenario a su manera, muy distante de la rumba o de la fecha, en las que se agotó la conmemoración para el gobierno central. En ese ambiente de desinterés institucional, se dio finiquito a las conmemoraciones patrias por iniciativa del gobierno nacional. La única iniciativa educativa y pedagógica se redujo a organizar, desde el Ministerio de Educación, la respuesta a doscientas preguntas de los escolares, en torno a la Independencia y no al Bicentenario.

Por eso, la conmemoración no es solamente un recuerdo, recuerdo de una fecha, porque la Independencia no fue un hecho en un momento ni en un único lugar. El Bicentenario llama a un no olvido y, por tanto, propicia la reinterpretación del papel de la provincia colombiana, de sus comunidades, o de la Nueva Granada, en la gesta de Independencia, frente al imperio español, bajo el supuesto de que ese proceso histórico estuvo constituido por diversos momentos contradictorios que hicieron de la Independencia un hecho complejo. Al desentrañarlo, se encontrarán fechas anteriores al 20 de Julio de 1810 y sitios diferentes a Santafé como los referentes de esta historia, al igual que protagonistas, exaltados a héroes, con los más disímiles intereses, que con frecuencia modificaban su posición frente al tirano, conforme evolu-

cionaban los hechos en los que se definían sus intereses particulares.

La conmemoración del Bicentenario es un no olvido, de los hechos y de las dificultades que debieron afrontar las comunidades, para sacudirse del yugo colonial; también es un no olvido del cambio de dominio, de yugo, en nombre de la ilusión de una Nación libre y soberana; es un no olvido del transfuguismo patrio, del que los héroes y sus herederos han impregnado a un país que no ha podido convertirse en Nación.

Conmemorar el Bicentenario supone no olvidar; incita a recuperar un patrimonio perdido, o refundido, y disperso en múltiples sentimientos y dificultades, que las comunidades han afrontado y resistido, cual pesadillas, en el extraño sueño de constituirse en Nación.

En el Bicentenario, la Independencia constituye un precedente que contribuyó a forjar la ilusión de la Identidad Nacional, la ilusión de una Nación que pudo ser y no ha sido, que no se construyó, y que por las diversas formas de globalización con que se reviste el mundo del capital hoy, posiblemente, como en el verso del poeta, ya nunca será, aunque su nombre suene a nostalgia afuera y a desarraigo adentro.

Por eso, no es extraño que a diferencia de lo ocurrido en las demás naciones suramericanas, en las que los procesos de independencia, frente al Imperio español en crisis, guardaron una relativa “unidad de cuerpo nacional”, guiados por la idea de adquirir reconocimiento como ciudadanos españoles, en la Nueva Granada, las gentes de cada una de sus provincias asumieron, en una primera etapa, su propio camino, incluso a costa de enfrentar y desarrollar conflictos interprovinciales, con la pretensión de asumirse como nación autónoma, aunque siempre guardando fidelidad al Rey de España. Dicho proceso evolucionó hasta consolidarse la identidad de autonomía, el cual fue cortado abruptamente con el retorno de Fernando VII como Rey de España; este hecho constituyó el motivo para forjar la unidad suramericana, que abrió las puertas para alcanzar la independencia, junto con las naciones que integrarían la Gran Colombia y las demás naciones de lo que hoy es la América Latina y del Caribe.

En esta edición de Aula Urbana queremos, desde el IDEP, aportar elementos para nunca olvidar el dificultoso trasegar de múltiples culturas y comunidades, que cada día del Bicentenario se albergan juntas, en un esfuerzo y con la ilusión por ser Nación; una Nación libre, democrática e independiente, ecuaníme y plena de derechos para sus ciudadanos.

